28 JUNIO 2012

'Take Me Home, Country Roads'

Trilobites

Breece D'J Pancake

Alpha Decay, 2012. Colección "Héroes modernos"

ISBN: 978-84-92837-37-3

232 páginas

21 €

Traducción de Albert Fuentes

Presentación de John Casey

Fran G. Matute

Titulo esta reseña como una vieja y almibarada tonada 'country' del denostado **John Denver** por dos motivos. El primero, porque evoca un viaje por los alrededores de West Virginia que es donde transcurren la mayoría de los relatos incluidos en esta colección titulada *Trilobites* (1983) - que no es otra cosa que el 'corpus' literario oficial de ese autor de culto que atiende al extraño nombre de **Breece D'J Pancake-**. Y el segundo motivo se debe a una anécdota sobre la autenticidad en el arte que me ha venido a la mente y que está inspirada, precisamente, por John Denver.

Corría el año 1975 y se otorgaban los premios anuales de la Country Music Association (CMA). En el escenario, un imponente **Charlie Rich** (para el que os escribe, uno de los más grandes músicos de todos los tiempos y si no me creen lean el *Feel Like Going Home* de **Peter Guralnick**) abría el sobre que contenía el ganador al mejor artista del año. Dentro, el nombre del ya citado John Denver. La reacción: Charlie Rich le prende fuego a la tarjeta. ¿Cuál fue el origen de la controversia? ¿Había algún mal rollo personal entre Rich y Denver? ¿Le puso los cuernos con su mujer? No que se sepa. La polémica trae causa de una cuestión muy simple. John Denver no se podía considerar un artista 'country' de verdad. No era digno de formar parte de la CMA. Simplemente, no era auténtico, pero la industria lo premiaba porque había vendido miles de discos. Y eso para un oriundo de Arkansas que había

POR SI QUIERES CONTACTAR CON NOSOTROS:

blogestadocritico@gmail.com

¡SÍGUENOS EN TWITTER!

PROXIMIDADES

La magnitud del desastre de Oriol Llopis

Inma la estrecha no quiere mi amor de Diego Vaya

El salón rojo de August Strindberg

Cuentos de August Strindberg

Palabras con alas de Luis Alberto de Cuenca

El cuervo blanco de Fernando Vallejo

El caso del bar Balto de Faïza Guène

Blues de Trafalgar de José Luis Rodríguez del Corral

Cincuenta sombras de Grey de E. L. James

El sistema Victoria de Eric Reinhardt

Dura la lluvia que cae de Don Carpenter

Los inquilinos de Bernard Malamud

Deseo de Liam O'Flaherty

No llames a casa de Carlos Zanón

El joven vendedor y el estilo de vida fluido de Fernando San Basilio

Lolita secreta de Anónimo

Antología de Satoshi Kon

desarrollado toda su carrera en Memphis y Nashville, como era Charlie Rich, era intolerable.

¿Por qué traemos a colación esta anécdota? Pues porque la lectura de *Trilobites* nos ha ido remitiendo, inexorablemente, a este tipo de autenticidad que surge de la cerrazón y la falta de miras, de la inopia y la autarquía que puebla muchas regiones de la América profunda. De hecho, el propio Breece D'J Pancake fue el primero en ondear la bandera del "paletismo", rehuyendo de cualquier intelectualidad que pueda desprenderse de sus escritos. ¿Es por ello un texto más auténtico? ¿Más válido? Digamos que la cotidianidad, la mirada limpia y natural, la prosa fluida y directa hacen mucho por dar valor a un relato. ¿Nos lo creemos más? ¿Son mejores las historias construidas sobre hechos reales que las nacidas de la pura ficción? No creemos que sea así. Pero cuando nos topamos con una obra literaria tan sencilla y tan potente como la de Breece D'J Pancake, uno no puede dejar de preguntarse para qué narices sirve la creación literaria.

Lo cierto es que desconocemos si los relatos que conforman este *Trilobites* están basados en sucesos más o menos reales -aunque mucho nos tememos que así son-, pero lo que sí podemos afirmar es que están escritos a través de una mirada pura, sin excesos de ironía, sin verse afectada por factores externos. Es esa labor de observador, de escudriñador del día a día, de defensor de la inmutabilidad, de reconocedor de los valores y las miserias que asolan una población abocada a la rutina la que, a nuestro juicio, debe premiarse literariamente. Los sujetos que dibuja Pancake en estos relatos podrían ser todos componentes del mismo clan familiar. Tienes vidas similares. Realizan acciones paralelas. Su credo es la caza menor, la camioneta estacionada desde hace meses dentro de la cual montan nidos las serpientes, esas que cuando mueren espachurradas en las carreteras secundarias cambian de color con el sol...

Los personajes de Pancake son apenas conscientes de que viven en una tierra que en su pasado tuvo su historia. Buscan trilobites por las laderas, pero no se dan cuenta que ellos mismos tienen casi la misma entidad que dichos fósiles prehistóricos. De hecho, pronto serán ellos mismos los que queden enterrados en esas laderas en las que el tiempo parece haberse detenido. Y sus habitantes son incapaces de salir de esa espiral de inactividad. Es más, muchos de los relatos de Pancake están construidos sobre un evento ligeramente distinto al día a día si bien nunca se entra en los detalles de dicha alteración de lo cotidiano. Pero el verdadero valor de la visión que Breece D'J Pancake ofrece de su particular "ruralismo ilustrado", insistimos, es la autenticidad. Un autor que defendió sus orígenes provincianos a capa y espada, que renegó del cosmopolitismo y que dejó su visión del mundo en unos cuantos textos de altísima calidad narrativa. Sin contemplaciones, sin sentimentalismos, sin florituras, sin pasiones, sin sarcasmos. Cuando alguien se despoja de todo lo superfluo que tiene el ser humano y lo expone de forma tan brillante en un papel, hay que quitarse el sombrero y aplaudir su osadía como la de un auténtico filósofo que tras conocer la realidad que nos rodea decidió quitarse la vida en 1979 sin haber visto consolidado su éxito literario. A eso lo llamo yo saber entender la vida.

en 08:00
Etiquetas: Alpha Decay, Breece D'J Pancake, Matute, Relatos

Sin comentarios:

Publicar un comentario en la entrada

Enlaces a esta entrada

Crear un enlace

Dehli no está lejos de Ruskin Bond

El escritor gonzo de Hunter S. Thompson

Tú y yo de Niccolo Ammaniti

Muerte de un ciudadano por encima de toda sospecha de Antonio-Prometeo Moya

El año de la revolución de Lluís Bassets

La juguetería errante de Edmund Crispin

El público de Bruno Galindo

El temblor del héroe de Álvaro Pombo

El hijo de Brian Jones de Jesús Ferrero

Noir de Robert Coover

Las correcciones de Jonathan Franzen

Cuentos completos de Juan José Saer

El caníbal de John Hawkes

Cartas a Mina Loy de Arthur Cravan

El retorno de Eurasia 1991-2011 de Francisco Veiga y Andrés Mourenza

Nada del otro mundo de Antonio Muñoz Molina

La lluvia de los inocentes de Andrés Ibáñez

Diccionario de la memoria histórica de Rafael Escudero Alday

Vulva de Mithu M. Sanyal

Mano invisible de Adam Zagajewski

El mapa del cielo de Félix J. Palma

El jardín colgante de Javier Calvo

Lección pasada de moda de Javier Marías

Gritar de Ricardo Menéndez Salmón

Un arte espectral de Norman Mailer

Obras completas de Lois Pereiro

Libro de familia de Félix Grande

Lawrence y los árabes de Robert Graves

Un jamón calibre 45 de Carlos Salem